



NERUDA COLECCIONISTA

por
Poli Délano
Escritor

• • •

Para Neruda las palabras también fueron objeto de colección. Él confiaba que las azuas, las alhajas, las perlas, las muéve, las deerte. Dice que las azuas debido a que *brillan con pieles de cobre*; salas como *platiradas peras*; *sus espuma, bilis, metal, nero*. Las azuas y también las colección, ¿de qué manera?

Nuestro poeta fue uno de los más apasionados coleccionistas de cosas que el mundo haya conocido. Una mañana, viajando desde Isla Negra a Santiago, hizo escala en Cartagena con el fin de visitar a sus padres y pedirle a Lola Falcón, su madre, que por favor alcanzara hasta el puerto de San António para hacer la mejor oferta por un ancla que se iba a rematar. En otra ocasión, les manca desde París a Estocolmo un recado: que le trajeran grandes máscaras de prosa en esa acuática marcial. Cuando yo era niño y la familia Délano comedia con los Neruda la quinta Rosa María —una casona en las afueras de Ciudad de México— solíamos ir los domingos a la Lagunilla, un inmenso mercado persa donde se podía encontrar desde una corona de diamantes hasta calcetines usados. Uno de esos días, Neruda estuvo a punto de comprarse un canguro embalsamado. Délia, su esposa, la "Hormiguita", dio una dura batalla hasta hacerlo desistir.

Quienes visitaron a Pablo en las casas donde vivió, no se sorprenden hoy de ver en sus museos los rísimos objetos que le deleitaban la vista, el tacto, la memoria, y le sacaban una plácida sonrisa desde su profundo sentido lídico de la vida: pipas, botellas, caracoles, minerales, insectos, mapamundis, primeras ediciones, alacranes, libros antiguos, máscaras, cartas marionetas y, en fin, cuento objeto atractivo, antiguo o absurdo puede uno imaginar.

Me parece que la más espectacular de sus colecciones es la de máscaras de prosa de antiguas naves, que aún sigue vigilando el cuarto salón de estar en Isla Negra, casi en el mar, como si navegaran: *Oh máscara, belleza mía, dueña del mar*, le carta a una de esas musas predilectas de su pasión.

Pero quizás la colección más rara y menos conocida sea una que en realidad no puede pensarse en exhibición: o estaba escrita en papeles y esos papeles, guardados entre las paredes de alguna carpeta, o bien se hallaba sólamente grabada en la memoria del poeta. Se trata de una colección de poemas excéntricos, curiosos o simplemente divertidos. En México, cuando él y mi padre trabajaban juntos en el Consulado de Chile, hicieron imprimir a mimeógrafo, en una hoja con dibujos alusivos a la "historia vulgar", un poema firmado por Osorno (íntimo al revés es Alfonso) en cuyos versos el humor se expresa por el cambio de acento de algunas palabras. *Fue una tarde triste y plácida, de su trabajo a la salida, / pero esa mujer novicia trabajaba en una bodega.* Así comienza. Luego narra el amor, el matrimonio y el enigma, para terminar en tragedia: *Mujer pegada y cínica, te oíria pura y cándida / y has resultado una ebudida, / y el bocón sólo sueña que vengue ese desenlace, destapadose el cráneo.* Es un poco largo el texto entero, pero soy fan de que arranca mucha risa.



Arte y Lee 16-17/ Vol. 2003/ pag. 19-20

AUTORÍA

Délano, Poli, 1936-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Neruda colecciónista [artículo] Poli Délano.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)